

¿DEBERÍAS CREER LO QUE OTRXS DICEN?

[I] EL PROBLEMA DE LOS MILAGROS

1. DEFINICIÓN DE 'MILAGRO'

Los cristianos creen que Jesucristo realizó milagros: convertir el agua en vino, multiplicar panes y peces, caminar sobre las aguas, devolver la vista al ciego, resucitar, etc. Creen, además, que ha habido más milagros después de Jesucristo: apariciones de la Virgen, sanaciones, levitaciones, etc. Pero ¿Qué son los milagros? El filósofo escocés del siglo XVIII, **David Hume** los definió como «una transgresión de una ley de la naturaleza por una volición particular de la Deidad». Dicho de otra manera: un suceso x es un **milagro** cuando (a) x es contrario a las **leyes de la naturaleza**, en el sentido de que no las sigue, constituyendo así una excepción al funcionamiento del mundo, como un cambio inexplicable del curso natural de los acontecimientos, y (b) x es resultado de la intervención de **Dios**. **Aclaraciones:** 1- Normalmente, cuando la violación de una ley de la naturaleza es resultado de poderes ocultos paranormales –y no de Dios-, no se habla de “milagros”, sino de “magia”. 2- Los milagros son sucesos **físicamente imposibles**, en el sentido de que son contrarios a las Leyes de la Física (la Química, la Biología, ...), que rigen el universo, pero son **lógicamente posibles**, en el sentido de que no son contrarios a las “Leyes del Pensamiento”, como que $A = A$, o $\neg (A \text{ y } \neg A)$, o $A \rightarrow A$, etc., y son por tanto, imaginables o concebibles. Por ejemplo: resucitar es imposible físicamente, pues las leyes que rigen la naturaleza no permiten que un cuerpo muerto en descomposición vuelva a la vida, pero es lógicamente posible, pues me lo puedo imaginar, cosa que no ocurre con un círculo cuadrado. **ACTIVIDADES:** [1] Mira en Wikipedia la definición de ‘milagro’ y compárala con la de Hume: ¿Coincide? Escribe en qué sí y en qué no. [2] Que un equipo de fútbol de secundaria venciera por goleada a un equipo profesional, ¿Sería o no un milagro? ¿Por qué?

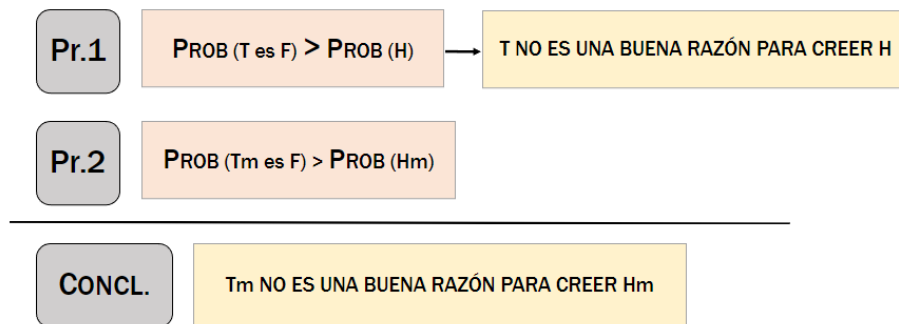
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Los milagros son hechos, que ocurren de verdad? ¿Deberían incluirse en los libros de Historia, poniendo por ejemplo que “Jesús caminó sobre las aguas” junto a “Nerón incendió Roma”? ¿Habría que poner en los libros de Biología que “Jesús resucitó” como una excepción a las etapas de la vida de los organismos? A lo mejor piensas que es una cuestión de fe, que escapa a la razón. Pero quien piensa así está normalmente asumiendo que 1- la fe no es racional, y que 2- está bien seguir creencias arbitrarias, no racionales, y usa la palabra “fe” como un comodín que permite cualquier cosa, igual que “cruci” en los juegos de niños. Por eso, sea o no una cuestión de fe, signifique eso lo que signifique, vamos a plantear así el **problema**: ¿Hay buenas razones para creer en la existencia de milagros? Y como normalmente creemos que un milagro tuvo lugar, no porque nosotros mismos lo viéramos, sino porque lo vio otro, ya sea un evangelista, un campesino privilegiado, etc., la cuestión es: ¿Los testimonios constituyen buenas razones para creer en la existencia de milagros?

Este problema se debate intensamente durante el siglo XVIII, conocido como el “siglo de las luces”, cuando surge la **Ilustración**, movimiento que promueve pensar por uno mismo, y no creer ni hacer nada ciegamente, solo porque lo digan otros. **Posturas:** 1- **David Hume** defiende que no debes creer en los milagros, y que los testimonios no son buenas razones para creer en ellos, al menos de forma general, y 2- **Thomas Reid** defiende lo contrario. Vamos a ver solo la crítica de Hume.

3. CRÍTICA DE HUME A LOS MILAGROS

El **argumento** de Hume es el siguiente: **Pr.1.** Un testimonio T constituye una buena razón para creer en un hecho H a menos que la probabilidad de que el testigo T diga una falsedad bien porque se equivoque o bien porque mienta es mayor que la probabilidad de que H ocurra. Ahora bien, **Pr.2.** La probabilidad de que el testimonio de un milagro Tm diga una falsedad es mayor que la probabilidad de que un hecho milagroso Hm ocurra. Por eso, en **Conclusión**, un testimonio de un milagro Tm no constituye una buena razón para creer en un hecho milagroso Hm, casi nunca. En esquema:

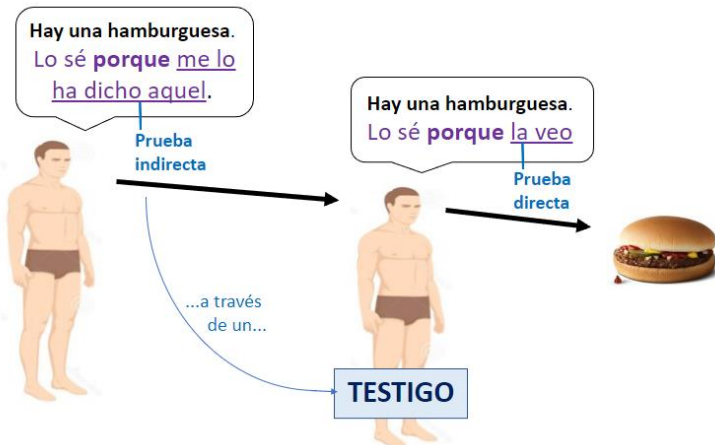


¿Es un buen argumento? La **premisa 2** parece verdadera, porque la probabilidad de que ocurra un milagro y el universo deje de funcionar como lo hace, saltándose alguna de sus leyes, es casi nula: ¿Crees que hay muchas probabilidades de que suelte un objeto y levite en el aire? ¿O de que le corten la cabeza a alguien y no muera? Hume defiende que, aunque podría ocurrir algo así, es muy muy poco probable –al contrario que Richard Dawkins, que defiende que su probabilidad es cero-. Por eso, casi siempre es más probable que el testigo no diga la verdad. ¿Cómo sabemos que la probabilidad de que ocurra un milagro es nula o casi nula? En realidad, Hume dice que no lo sabemos, pero que estamos hechos para creer que es así: siempre que observamos que, *hasta ahora*, en la Naturaleza, cuando ha ocurrido A –por ejemplo: le han cortado la cabeza a alguien- ha ocurrido después B –ha muerto-, pensamos que la *próxima vez* pasará lo mismo. Pero no tiene por qué ser así. Presuponemos *injustificadamente* que los casos de los que no hemos tenido experiencia deben ser semejantes a aquellos de los que sí la hemos tenido y que, por tanto, la naturaleza se va a seguir comportando como hasta ahora (Este es el “problema de la inducción”). Por otra parte, para valorar la **premisa 1** vamos a preguntarnos: ¿Los testimonios proporcionan conocimiento?

[II] EL PROBLEMA DEL TESTIMONIO

1. DEFINICIÓN DE ‘TESTIMONIO’

Un **testimonio** es un enunciado en el que una persona, en calidad de testigo de un hecho, afirma ese hecho a otra persona. Por ejemplo: cuando le digo a mi hijo que “hay una hamburguesa” porque acabo de verla, esa frase es un testimonio. **Adviértase** que: **1-** un testimonio es una **expresión lingüística**, una afirmación, y **2-** quien testimonia es **testigo** de un hecho, o sea, que lo ha observado directamente, mientras que la persona a la que se testimonia no. Lo **importante** es que los testimonios son o pretenden ser **fuentes fiables de conocimiento**: igual que los ojos sirven para saber cosas, como que hay una hamburguesa en la cocina o que hay pingüinos en el Polo Sur, los testimonios también sirven o pretenden servir para saber. En esquema:



2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hay dos problemas en torno a los testimonios: uno fuerte y otro débil.

[A] El Problema débil es: **¿Qué testimonios son fiables y cuáles no?** Está claro que a veces los testimonios son falsos y, por tanto, no deberíamos creer cualquier testimonio, sino que habría que tomar ciertas **precauciones** o medidas de control para juzgar si un testimonio es fiable o no. Por ejemplo, **medida 1**: si el testigo es parte interesada y obtiene un beneficio haciéndome creer algo falso, entonces debemos someter su testimonio a un análisis más estricto (Verbigracia: si un alumno le dice a su profesora que no pudo asistir al examen porque “estaba enfermo”, debería pedir un justificante); **medida 2**: si un testimonio choca con cosas que sabemos, entonces debemos analizar la calidad del testigo, analizando si es un experto en la materia, si suele ser honesto, etc. (Verbigracia: si alguien me dice que “No hay pingüinos en el Polo Norte”, como yo pensaba, entonces debería averiguar si el testigo es experto en geografía, si no está de broma, etc.). Según **David Hume, un testimonio es menos de fiar cuanto más de las siguientes circunstancias se den: (a)** el testigo es parte interesada, o **(b)** es de baja calidad, en el sentido de que o no es un experto o no suele ser honesto, o **(c)** el hecho que afirma es poco probable –por lo que sabemos del mundo- u **(d)** ocurrió en tiempos y lugares remotos. Aquí se **presupone** que los testimonios pueden ser fuente fiable de conocimiento, igual que los ojos o la nariz. Pero ¿Por qué debería ser así? Esto nos lleva al segundo problema.

[B] El Problema fuerte es: **¿Son realmente los testimonios una fuente fiable de conocimiento?**, ¿Pueden proporcionar conocimiento? En su obra, *Teeteto*, **Platón** (IV a.C.) definió el **saber** como «*creencia verdadera justificada*», o sea, que, por ejemplo: yo sé que hay una hamburguesa en la cocina cuando (a) creo que hay una hamburguesa en la cocina, (b) es verdad que hay una hamburguesa en la cocina y, además, (c) tengo buenas razones para creer que hay una hamburguesa en la cocina. Una buena razón para creerlo sería que la estoy viendo. ¿Lo sería también que me lo han dicho? ¿Incluso aunque no pudiera comprobarlo, ni yo ni nadie, yendo a la cocina a ver? Dicho de manera general: ¿Los testimonios constituyen una buena razón o prueba para creer algo y de este modo saberlo?

3. PROPUESTAS DE SOLUCIÓN

Según el **Reduccionismo**, de **Hume**, el testimonio T de un sujeto S constituye una buena razón para creer en un hecho H cuando hay **buenas razones para creer que S dice la verdad**, y esto ocurre cuando hay buenas razones para creer que **(a)** S es **sincero** -y no trata de engañar-, **(b)** S es un **experto** en la materia **mentalmente sano** -que no tiende a cometer errores-, y **(c)** el hecho H es **probable** que ocurriera, porque es coherente con, e incluso esperable por lo que ya sabemos del mundo; y hay buenas

razones para creer todo esto **por la experiencia**: sabemos por experiencia que (a) S es sincero, porque en el pasado observamos que lo fue, sabemos por experiencia que (b) S es un experto mentalmente sano, porque en el pasado observamos que lo fue, y sabemos por experiencia que (c) el hecho H es probable que ocurriera, porque en el pasado las cosas han ocurrido así. Así pues, la prueba testimonial se basa en -o se reduce a- una prueba no testimonial, concretamente la experiencia. ¡Por eso se llama “reduccionismo”! Esto es tanto como decir que un testimonio vale solo cuando puedo comprobar con mis propios ojos lo que dice.

Según el **Credulismo**, de **Reid**, el testimonio T de un sujeto S constituye una buena razón para creer en un hecho H, exactamente igual que una observación, a menos que haya una razón para pensar lo contrario - exactamente igual que una observación-.